

¿EL O LOS CAMPOS? TIPOLOGÍA DE EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS ARROCERAS DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN LA ARGENTINA

Melina Laura Ramos

INTRODUCCIÓN

El Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR), suscrito por la Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y próximamente Chile, consiste en un convenio, manifestación de voluntades, que tiene como objetivos: la integración económica de los países miembros como estrategia comercial, la fijación de un arancel externo común, la unificación de políticas monetarias y la reducción progresiva –hasta llegar a nivel cero en el mediano plazo (más o menos 15 años para Chile y un poco menos para el resto)– de aranceles aduaneros para lograr la libre circulación de bienes, factores y servicios entre sus miembros.

El MERCOSUR, entonces, es un proceso inconcluso y contradictorio donde los distintos actores sociales (entre otros, empresas y trabajadores) se posicionarán de acuerdo con sus capacidades de reconversión, adaptación y potencialidades productivas.

Este trabajo parte de la hipótesis fundamental de que el impacto sobre la estructura productiva local y la capacidad de las empresas para incorporar innovaciones y competir en este nuevo contexto son fuertemente desiguales. En este sentido, el análisis de los cambios y continuidades experimentados por el subsistema arrocero de Corrientes constituye un avance en la comprensión del impacto diferencial del MERCOSUR sobre los distintos tipos de agentes socioeconómicos involucrados en ese complejo agroindustrial (CAI).

La competitividad se ha relacionado en forma restringida con cuestiones vinculadas al tipo de cambio, los costos relativos y los precios, en un análisis que centra la atención en el nivel tecnológico de las explotaciones o de las industrias. Algunas variantes del mismo enfoque hacen mayor hincapié en la capacidad de

conquistar y mantener “porciones” del mercado internacional. Habitualmente, se vincula con este enfoque el término “ventajas competitivas”, que indica la capacidad potencial de exportar de un país. En diversas oportunidades se han señalado las limitaciones de este enfoque. Una revisión de esta mirada implica sostener que un buen desempeño exportador no siempre significa alta competitividad, ya que un tipo de cambio devaluado puede impactar regresivamente sobre los ingresos de los trabajadores.¹

Por lo tanto, para poder apreciar los niveles y fundamentos de la productividad alcanzados por los distintos actores del CAI arrocero en su fase primaria, será necesario considerar una visión ampliada de la productividad, donde la tecnología, la forma de organizar el trabajo, las experiencias acumuladas y las condiciones laborales de los trabajadores resultan fundamentales.

MARCO TEÓRICO Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

Las agroindustrias se presentan como uno de los sectores más dinámicos para el crecimiento del Producto Bruto y del volumen de la mano de obra de Corrientes. De todas las agroindustrias que funcionan en esa provincia, hemos escogido para nuestro objetivo a los establecimientos dedicados al cultivo y secado (fase preindustrial) del arroz, en tanto se trata de una actividad propia cuyo impacto trasciende la fase primaria, dado el alto grado de integración vertical de la actividad y su alternancia con la ganadería.

El objetivo de la investigación es conocer los cambios en la estructura agraria y de la mano de obra de la fase primaria del CAI arrocero de la Provincia de Corrientes durante el período intercensal 1988-2002, puesto que entendemos que la misma constituye un elemento fundamental en los niveles de productividad alcanzados por los integrantes del CAI.²

Para ello, tomaremos como marco teórico interpretativo a la Nueva Economía Institucional (NEI).³ Según este enfoque institucional, se estudiará las relaciones de las instituciones y organismos privados y públicos respecto de los costos de transacción⁴ de los diferentes agentes económicos que influyen en el empleo del complejo agroindustrial arrocero. Nuestro objetivo es conocer y determinar las coordinaciones y descoordinaciones entre los distintos agentes de la cadena del arroz de la Provincia de Corrientes durante los años 90, principalmente considerando la fase primaria aunque haciendo mención, en ciertas oportu-

1 Véase, en este sentido, Pagliettini, Carballo González y Domínguez, 2003.

2 El concepto “Complejo Agroindustrial” representa un espacio heterogéneo donde los diferentes establecimientos o agroindustrias no estarían en pie de igualdad para hacer rentables y duraderas sus producciones.

3 Véanse North, 2006 y Williamson, 1991a y 1991b.

4 La transacción queda definida como un intercambio de derechos de propiedad entre los agentes económicos. Los derechos de propiedad constituyen los derechos individuales de apropiación sobre el trabajo y los bienes y servicios poseídos (North, 1990).

tunidades, a la fase industrial y comercialización del arroz, poniendo el énfasis en las diferencias adaptativas que han tenido las empresas bajo un ámbito institucional (Economías de Primer Orden) del eje MERCOSUR, y en cómo el empleo es afectado por la movilidad y reposicionamiento de las empresas (Economías de Segundo Orden) en el sector. Como unidad de análisis tomaremos la transacción que pasa por la gobernancia⁵ de las relaciones contractuales del complejo agroindustrial del arroz.

El acuerdo del MERCOSUR abrió las posibilidades para la inversión y el incremento de la producción de arroz en la Argentina, pero su impacto en los diferentes estratos de productores y agentes de la cadena del arroz llevó al desarrollo de procesos asimétricos. En función de dicha premisa, en el presente trabajo se construyó una tipología de explotaciones agropecuarias arroceras de la Provincia de Corrientes con la intención de caracterizar actores que, lejos de ser homogéneos, se destacan por sus diferencias transaccionales y su diversidad en el interior de la fase primaria del CAI.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

A fin de de lograr un análisis pormenorizado, hemos construido una tipología de explotaciones agropecuarias (EAP) arroceras de la Provincia de Corrientes según el Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988-2002. La misma tuvo por finalidad:

- Identificar los cambios en la estructura agraria de la fase primaria del CAI (volumen de la producción, tamaño de los establecimientos, ubicación regional del cultivo, tenencia de la tierra).
- Caracterizar el sistema de producción en la fase primaria del CAI (tecnología y organización del proceso de trabajo).
- Identificar algunas características del tipo de contrato que impera en la fase primaria del CAI, ya que por medio del CNA no es posible estimar por caso el trabajo en negro, el precario, etcétera.

El diseño de esta tipología de las EAP⁶ que cultivan arroz en la Provincia de Corrientes parte de considerar que es mucho más interesante analizar las va-

5 Mercado, híbridos (contratos) e integración (desarrollado en el marco teórico del presente estudio).

6 La explotación agropecuaria (EAP) es la unidad estadística del CNA. Es la unidad de organización de la producción con una superficie no menor a 500 metros cuadrados dentro de los límites de una misma provincia, que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integran: 1) produce bienes agrícolas; 2) tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva; y 3) utiliza todas las parcelas que la integran, los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra.

El productor es la persona física o jurídica (sociedad, empresa, cooperativa, organismo oficial, etc.) que, en calidad de propietario, arrendatario, aparcerero, contratista accidental u ocupante, ejerce el control técnico y económico de la EAP; es decir, es quien adopta las principales decisiones y asume los riesgos empresariales.

riables consideradas por tipos de EAP, dado que representa un acercamiento más realista al escenario heterogéneo que caracteriza la actividad.

Las definiciones de las variables para construir la tipología de explotaciones agropecuarias que cultivan arroz se basan en los CNA de 1988 y 2002 del INDEC.⁷

Vale aclarar que, de acuerdo con el CNA, las explotaciones agropecuarias que cultivan arroz incluyen a productores que plantan arroz aunque no exclusivamente; entonces, en esas EAP, por ejemplo, se puede estar plantando soja, además de arroz, o se pueden realizar también tareas de ganadería.

La tipología se construyó a partir de las variables *tamaño* y *tipo jurídico* de la explotación agropecuaria (EAP), dejando de lado tenencia de la tierra —lo cual resulta muy interesante, en especial si se compara el CNA 1988 con el CNA 2002.

La variable *tamaño del establecimiento* se codificó en chica, mediana y grande, de la siguiente manera:

- hasta 90 hectáreas = EAP chica
- 90,1 a 200 hectáreas y 200,1 a 500 hectáreas = EAP mediana
- más de 500 hectáreas = EAP grande

En cuanto a la variable *tipo jurídico*, su desagregación en “persona física” y “sociedades registradas” discrimina las situaciones donde el productor es una sola persona de las situaciones donde el productor es una empresa. Las cooperativas fueron agrupadas en la categoría “otros tipos jurídicos” por su baja incidencia. De esta manera, entonces, la variable *tipo jurídico*⁸ fue codificada en: personas físicas, sociedades registradas y otros tipos jurídicos.

De acuerdo con el CNA, “persona física” se aplica a “las situaciones en que el productor es una sola persona.” Dentro de la categoría de “sociedades registradas” se contemplaron los siguientes tipos: de hecho, accidental, de responsabilidad limitada, anónima o en comandita por acciones:

- Sociedad de hecho “es la asociación de dos o más personas con finalidad de explotar tierras, ganados o bosques, sin que esa asociación se haya registrado (legalmente) como tal”. “Este tipo de sociedad implica que los miembros asumen en forma conjunta el riesgo económico y las principales decisiones sobre la gestión de la EAP: qué producir, cómo y dónde hacerlo, a quién vender la producción, etcétera.”

Obsérvese que ser productor no es sinónimo de ser propietario de las tierras de la EAP. El productor es productor independientemente del tipo de tenencia de la tierra.

7 Para ello, fue de gran utilidad la minuciosa lectura del Manual del Censista junto con el asesoramiento técnico del personal especializado del INDEC —más precisamente, me refiero a la dedicada colaboración de la Lic. Silvina Alegre.

8 *Manual del Censista 2002*, CNA, INDEC, pp. 45 y 46.

• Otro tipo jurídico está constituido por las sociedades inscriptas. Se distinguen de las sociedades de hecho porque las personas asociadas con la finalidad de explotar conjuntamente las tierras, ganado o bosques se han inscripto en el registro correspondiente bajo algunas de las formas societarias previstas por la legislación. Y, como vimos, a los efectos censales se distinguen los siguientes tipos de sociedades inscriptas: sociedad accidental, sociedades de responsabilidad limitada, sociedad anónima, sociedad en comandita por acciones.

a) La sociedad accidental es una forma societaria cuyo objeto es la realización de una o más operaciones determinadas y transitorias mediante aportes comunes y a nombre personal de un socio gestor quien es el socio responsable frente a terceros. Los restantes socios no gestores sólo responden por su aporte. Esta sociedad no constituye sujeto de derecho, carece de denominación social y no se inscribe en la Inspección General de Justicia.

b) La sociedad de responsabilidad limitada está formada por varios socios que limitan su responsabilidad al capital social.

c) La sociedad anónima es la formada por varios socios que limitan su responsabilidad al aporte societario cuyo capital está representado por acciones.

d) La sociedad en comandita por acciones es una sociedad integrada por dos categorías de socios: los comanditados, que responden con el capital social más el propio, y los comanditarios, quienes sólo responden con el capital social.

Finalmente, encontramos la categoría “otros tipos jurídicos”. Si bien para los fines censales, en este caso se trata de asociaciones registradas, aquí se la considera integrada por cooperativas e instituciones privadas sin fines de lucro.

Por otra parte, el *régimen de tenencia* resulta parejo y poco discriminador para todos los tipos de grupo, por lo que no tiene sentido tomarlo para la tipología. Sin embargo, sí es importante para el análisis. Esta variable fue codificada en: más del 50% en propiedad y más del 50% en alquiler. Bajo la categoría en alquiler, quedan comprendidos el arrendamiento (uso de la tierra mediante el pago de una determinada cantidad de dinero), la aparcería (uso de la tierra mediante el pago de una proporción o porcentaje de la producción), el contrato accidental (uso y goce del predio por un tiempo limitado a no más de dos años legalmente o por un máximo de dos cosechas –contrato que puede ser renovado)– y la ocupación con permiso y de hecho.

De la combinación entre las dos variables que forman la tipología –tamaño y tipo jurídico–, resultan 6 tipos para el análisis:

Tipología de EAP según dimensiones del CNA

TIPO 1: EAP chica y persona física

TIPO 2: EAP mediana y persona física

TIPO 3: EAP mediana y sociedad registrada

TIPO 4: Grande y persona física

TIPO 5: Grande y sociedad registrada

TIPO 6: Otros

A los fines de esclarecer el análisis, hemos reagrupado estos subtipos en tres categorías: EAP chicas, EAP medianas y EAP grandes. La categoría “otros” reúne otros tipos como las cooperativas o las EAP que no quedan incluidas en el sistema de categorías anterior:

TIPO 1: EAP chica

TIPO 2: EAP mediana

TIPO 3: EAP grande

Aplicando esta tipología, se intenta visualizar los cambios acaecidos en la demanda de mano de obra en el período intercensal 1988-2002 en el sector arrocero de la Provincia de Corrientes y la Provincia de Entre Ríos, en consonancia con la modificación de las variables estructurales y tecnológicas que los determinan y analizando si los mismos siguen la tendencia de la agricultura en general y de los cereales en particular. Pensamos que solamente con la aplicación de esta tipología es posible identificar a los actores y a sus distintas capacidades transaccionales.

En el año 2002 se llevó a cabo el Censo Nacional Agropecuario. Este censo consiste en revelar todas las explotaciones agropecuarias del país con el propósito de obtener información sobre las características básicas de la actividad agrícola, ganadera y forestal.

Los objetivos del censo son:

- Obtener datos cuantitativos y cualitativos sobre la estructura del sector agropecuario, es decir, quién, cómo y dónde produce.
- Actualizar el padrón de explotaciones agropecuarias que conforma el marco muestral para encuestas posteriores.
- Producir datos que mejoren las fuentes de información y la calidad de los mismos para el cálculo de las encuestas nacionales.
- Identificar y cuantificar las nuevas formas de organización de la producción agropecuaria.
- Actualizar los datos del CNA realizado en 1988.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y DEMANDA DE MANO DE OBRA

Si comparamos el Censo Nacional Agropecuario (CNA) del año 1988 con el del año 2002, Corrientes tiene 106 explotaciones agropecuarias (EAP) menos, fenómeno que se da con mayor gravedad en la provincia de Entre Ríos, que presenta 318 explotaciones menos para el mismo período intercensal (Cuadro 1).

Cuadro 1. Variación intercensal de EAP arroceras para las provincias de Corrientes y Entre Ríos

Provincia	Año 1988	Año 2002	Variación intercensal
Entre Ríos	544	226	-318
Corrientes	222	116	-106

Fuente: INDEC, CNA 1988 y 2002.

En Corrientes, para el año 2002 las explotaciones de personas físicas y de tamaño chico o mediano disminuyen respecto del CNA de 1988 –son un 80,5% de las explotaciones del total que cultivan arroz–, mientras que las explotaciones medianas y grandes ya sean de personas físicas o sociedades registradas se incrementan respecto del CNA de 1988 alcanzando un 16,5% del total. Las explotaciones que no entran en estos dos grandes grupos, entre las que podríamos incluir las cooperativas, si bien constituyen una pequeña proporción, disminuyen en más del 50% en el período 1988-2002 (Cuadros 2 y 3).

Cuadro 2. Corrientes. Total y porcentaje de EAP arroceras, por tipo de EAP. Año 1988

Tipo de EAP	Cantidad de EAP	Porcentaje de EAP
Total	222	100,0
Chica, persona física	108	48,6
Mediana, persona física	78	35,1
Mediana, sociedad registrada	20	9,0
Grande, persona física	3	1,4
Grande, sociedad registrada	7	3,2
Otro	6	2,7

Fuente: INDEC, CNA 1988.

Cuadro 3. Corrientes. Total y porcentaje de EAP arroceras, por tipo de EAP. Año 2002

Tipo de EAP	Cantidad de EAP	Porcentaje de EAP
Total	116	100,0
Chica, persona física	36	31,0
Mediana, persona física	37	31,9
Mediana, sociedad registrada	17	14,7
Grande, persona física	6	5,2
Grande, sociedad registrada	18	15,5
Otro	2	1,7

Fuente: INDEC, CNA 2002.

Del análisis de los datos censales surge que existe un incremento del 158% en la superficie total destinado al arroz en la Provincia de Corrientes entre 1988 y 2002. Otro dato interesante es que, mientras que el promedio de la superficie sembrada con arroz en 1988 era de 159,5 ha, en el año 2002 trepó a un promedio de 482,5 ha. Este dato está asociado al incremento del promedio total de la superficie de las EAP entre 1988 y 2002 (Cuadros 4 y 5).

Cuadro 4. Corrientes. Total de EAP arroceras, sumatoria y promedio de la superficie total e implantada con arroz. Año 1988

Total EAP 222	Superficie total de la EAP	Superficie implantada con arroz
Sumatoria (ha)	329.350,8	35.399,5
Promedio (ha)	1.483,6	159,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC, CNA 1988.

Cuadro 5. Corrientes. Total de EAP arroceras, sumatoria y promedio de la superficie total e implantada con arroz. Año 2002

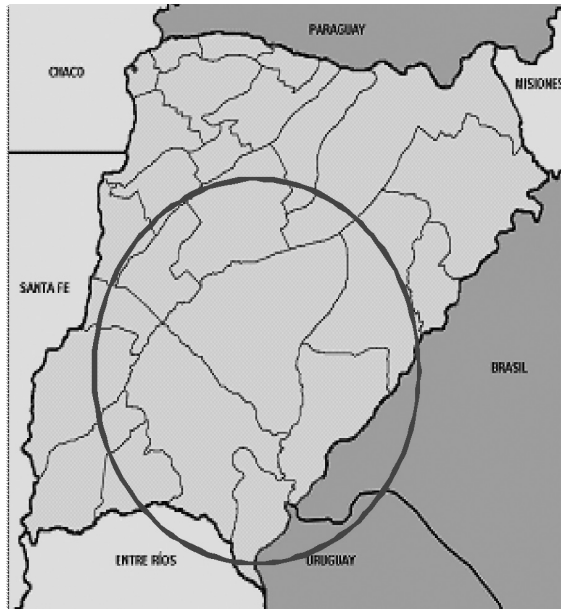
Total de EAP 116	Superficie total de la EAP	Superficie implantada con arroz
Sumatoria (ha)	405.806,7	55.975,1
Promedio (ha)	3.498,3	482,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC, CNA 2002.

Asimismo –y como se pone en evidencia en el Gráfico 1–, la superficie implantada con arroz varía según la escala de la EAP de acuerdo con los CNA de 1988 y 2002. Así, mientras que en 1988 las EAP de hasta 90 ha concentran el 51,4% de la superficie implantada contra un 4,5 de las EAP con más de 500 ha, para el año 2002 las EAP de hasta 90 ha reducen significativamente su superficie implantada, al par que los estratos intermedios (90,1 a 200 y 200,1 a 500) reúnen más del 46% y el estrato superior asciende al 21,6 por ciento.

En cuanto a la distribución territorial del cultivo durante la década del 90 (Mapa 1), esta se ha fue orientando hacia región oriental comprendida entre los ríos Corrientes y Uruguay, zona tradicionalmente ganadera (Mercedes, Curuzú Cuatiá, Concepción, Sauce, Paso de los Libres y Santo Tomé, entre otros); el cultivo está en vías de desaparición en varios departamentos de la zona oeste y norte –la región occidental (Goya, Lavalle, San Roque y Bella Vista) fue tradicionalmente arroceras desde los años 30–. Este proceso estaría vinculado a los altos costos de extracción y elevación del agua en la zona y a la imposibilidad de sus productores de competir a precios internacionales y de acceder a créditos blandos.

Mapa 1. Nueva zona oriental productiva del arroz en los años 90



Nota: El círculo de color trata de delimitar la nueva zona oriental arrocera que se consolida en la década de los 90.

En este sentido cobra gran importancia el cambio tecnológico ocurrido en la actividad, el cual, de acuerdo con la información relevada, estaría ocasionando la expulsión de mano de obra que posee formas específicas de inserción en el mercado regional. Por otra parte, el desplazamiento de la producción hacia la ribera del río Uruguay sitúa a la misma en cercanía con Brasil, lo que permite abaratar los costos de insumos y mano de obra.

Los resultados de una encuesta realizada a treinta y ocho productores arroceros de la provincia de Corrientes, llevada a cabo en el año 1997 por la Dirección de Estadística y Censos de esa provincia y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, muestra que en la campaña 1993/94 se registra un total de 179 productores. Si se tiene en cuenta que, según el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio (MAGIC) de Corrientes, en el ciclo 1985/86 las 68.172 hectáreas sembradas se repartían entre 310 productores –con lo cual la superficie media provincial se ubicaba en 213 ha aproximadamente–, se estaría dando en Corrientes una importante concentración del cultivo del arroz. Congruentemente con ello, las explotaciones observadas poseen más de 500 ha, independientemente de la zona relevada; salvo un caso, se trata

de sociedades anónimas con asiento en Buenos Aires o en Mercedes; y en su mayoría son propietarios.

En la zona oeste de la región occidental tradicionalmente arrocerá (Goya, Empedrado, Corrientes Capital) y conforme a la información recabada, los productores familiares y medianos productores están en franca extinción por la imposibilidad de acceder a créditos blandos, de vender su producción a precios competitivos y rentables y de alcanzar el salto tecnológico que caracteriza hoy a la región oriental del complejo. Esta zona presenta una marcada tendencia a la labranza mínima y, aunque hay un incipiente incremento de la siembra directa, aún hoy predomina la labranza convencional y el tipo de siembra en línea. Además, es receptora de las nuevas variedades más usadas (IRGA, TAIM y PASO 144).

Si comparamos los períodos que van desde el inicio del cultivo en los años 30 hasta los años 80 con el comienzo de la década de los años 90 en adelante, en esta zona, los productores se vieron obligados a incursionar paulatinamente en las nuevas tecnologías con la consecuente reestructuración en la organización laboral a riesgo de desaparecer.

Además, las empresas que se equiparan en tecnología con respecto a la región occidental o bien están integradas en consorcios empresarios con presencia en la zona arrocerá en expansión (Consortio Regional de Experimentación Agrícola –CREA–) dentro de los cuales circula información actualizada sobre investigación y desarrollo y sobre nuevas tecnología y posibilidades de financiamiento, o bien son empresas que destinan parte de su producción a las primeras.

En cuanto a la tenencia de la tierra, en la totalidad de los establecimientos estudiados se observa que está en manos de los productores o bien es cedida por los terratenientes bajo el sistema de arrendamiento.

El salto tecnológico del CA1 fue encabezado por la zona tradicionalmente ganadera –la región oriental–; allí los sistemas usados combinan siembra convencional y directa y, por lo general, el laboreo es anticipado. En la siembra tradicional se emplean dos métodos: al voleo y en línea, con sembradoras dotadas de placas especiales para arroz (en general importadas de Canadá). La siembra directa se hace con máquinas que copian el terreno sobre las taipas (curvas de nivel). A esto, se le suma el uso de nuevos tractores y niveladoras –*laserplane* (niveladora láser)– y la incorporación del avión en la siembra de semillas pregerminadas y en el lanzamiento de agroquímicos a la chacra, lo cual reduce los riesgos de intoxicación para el trabajador.

Otras innovaciones se relacionan con el uso de fertilizantes, agroquímicos y nuevas variedades de mayor rinde (TAIM, CT 619, IRGA 417 y el PASO 144). El cambio por variedades de semienanas de mayor potencial productivo y aceptación de fertilizantes posibilitó en esta zona rindes más elevados, algo superiores a los 7.000 kg por ha; estos rindes varían según las condiciones de campaña.

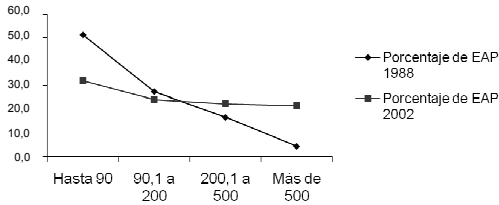
Así, la transformación tecnológica es una de las causas que inciden en la nueva distribución geográfica del cultivo, en tanto constituye una variable diferencial para poder abaratar costos, lograr elevados rindes y competir en un mercado cada vez más concentrado. Otro aspecto de estos avances en la zona arrocerá en expansión son las importantes innovaciones en el sistema de riego respecto del tradicional sistema por bombeo de río o arroyos. En esta zona se tornó indispensable la construcción de represas y la conducción de agua, con tareas de perforación desde la represa hasta la chacra, observándose canales a la salida de esas represas. En general, se trata de empresas que combinan la producción ganadera con la agricultura, actividad que, en algunos casos, está diversificada —además de arroz se cultiva soja y maíz.

Asimismo, estas empresas cuentan con financiamiento propio y se encuentran integradas verticalmente, pasando por las fases de: 1) producción y abastecimiento de insumos; 2) producción de arroz cáscara (fase agrícola). En el mismo establecimiento o en otros asociados se realiza el resto de las etapas: 3) pre-industrialización (limpieza y secado); 4) elaboración del arroz para consumo (fase industrial); 5) fraccionamiento y 6) distribución o comercialización. Si bien las empresas en su totalidad están integradas, la mayoría de los establecimientos visitados integran sólo la fase agrícola y la pre-industrial.

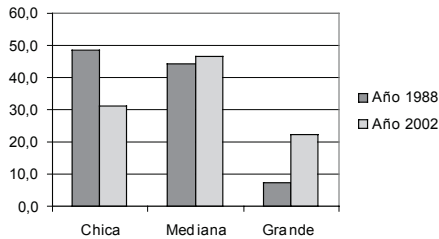
En estas empresas también se destaca la posibilidad de capacitar a parte de su personal (en general jerárquico y técnico) y de desarrollar proyectos de investigación en los consorcios junto al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), a fin de investigar nuevas variedades de semillas, pasturas y cultivos. Cabe mencionar que la agrupación de las principales empresas en consorcios integrantes de la poderosa Sociedad Rural Argentina (SRA) no tiene sólo fines técnicos: se trata de empresas que ocupan un lugar hegemónico en el CAI y, como tales, tienen un papel determinante en la dirección de las políticas económicas del sector; se encuentran emparentadas con los poderes políticos locales y, por sobre todo, tienen capacidad de financiamiento propia y de posibilidades de decidir sobre el precio de venta de la producción durante la comercialización.

Dicha modernización, entonces, puede asociarse a la discriminación (y en algunos casos expulsión) de los productores dentro del CAI según su peso y sus posibilidades de sobrevivir. Y también puede vincularse con una disminución de la mano de obra por unidad de superficie a causa de la creciente tecnificación del proceso productivo.

De la tipología de EAP arroceras correntinas, las EAP (física y empresa) grandes se incrementan en un 15,1% entre los años 1988 y 2002, con una caída del 17,6% en las EAP chicas y un repunte del 2,5% en las EAP medianas.

Gráfico 1. Escala de superficie sembrada con arroz en Corrientes según año

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988 y 2002.

Gráfico 2. EAP arroceras en la Provincia de Corrientes, según tamaño y por año

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988 y 2002.

En cuanto a la tenencia de la tierra, se observa un incremento de la superficie en alquiler lo que –más que un aumento de la concentración de la tierra– evidencia un aumento de la concentración de la producción para el período 1988-2002. Este fenómeno se debe a la tendencia a alquilar la tierra que es desechada una vez utilizada o bien es utilizada para otros cultivos por la necesidad de rotación que tiene el arroz.

En los años 90 se evidencia en la Argentina una notoria apertura y liberalización de la economía que impacta de manera desigual en el sector agropecuario. Se observa un fuerte empobrecimiento de los productores con menos recursos y de los asalariados rurales. Este fenómeno es más marcado en las economías extrapampeanas, las cuales sufren un marcado debilitamiento. Este es el escenario que caracteriza a las dos provincias arroceras en consideración: en Corrientes y Entre Ríos impacta de manera indiscutible la “desregulación de la economía” de los años 90. Tal como se evidenció posteriormente, en ello influyó la descapitalización de pequeños y medianos productores así como también el sector cooperativo en franco decrecimiento –observable en los datos censales de 1988 y 2002–. A esto contribuyeron la eliminación de la Junta Reguladora de Granos, de los precios sostén de la economía y de los organismos reguladores así como el aumento de los gastos de producción en relación con los ingresos (véase Ramos, 2004).

Entre los años 80 y 90 se puede observar una serie de cambios que alteran la estructura productiva regional y que comienzan a reconfigurar el Complejo Agroindustrial arrocero correntino. Se reconoce la presencia de actores y capitales tradicionalmente ajenos al mismo, provenientes de otros sectores de la economía externos a las provincias arroceras y también de origen extranjero.⁹ Esto es notorio tanto en la etapa primaria como en el resto de las etapas. A la vez, de acuerdo con los datos censales en la Provincia de Corrientes, se constata la pérdida de relevancia en el CAI tanto de la agroindustria cooperativa como de los productores de menores recursos, a lo que se suma el debilitamiento del poder de regulación del Estado Nacional.

Como en otros CAI, se produce un avance de la frontera agrícola hacia nuevas tierras, posiblemente debido al agotamiento causado por el uso intensivo del suelo (Soverna, 2001, pp. 85-98) y al desarrollo de nuevas prácticas.

En cuanto a los actores que intervienen en el complejo –más allá del origen de los mismos–, pueden identificarse tres: el proveedor de insumos, el productor (que puede ser o no propietario de la tierra) y el molino arrocero (más o menos integrado). Es claro que estos actores tienen distinto poder transaccional; incluso es posible establecer diferencias dentro de cada sector. En este sentido es esclarecedora la tipología de productores que realizara Susana Soverna para la etapa primaria del complejo (Soverna, 2001). Ya para el período 1974-1980, la autora observa una estrategia de crecimiento en la que se introducían nuevas tecnologías de producción y diversas modalidades de integración agroindustrial, como el secado, la producción y hasta la comercialización del grano en mercados externos e internos. En los años 80, la autora (Soverna, 2001, p. 90) identifica (textualmente) cuatro tipos de actores:

Los *grandes productores*: con mucho peso en Corrientes (constituyen el 30% del total de productores de la provincia), son propietarios de la tierra y combinan la producción de arroz con la ganadería; intervienen en el mercado de tierras tomando nuevas extensiones por la necesidad de rotación; utilizan mano de obra permanente y transitoria; disponen de un paquete completo de maquinarias con cosechadoras y secadoras y, en algunos casos, molinos arroceros.

Los *arrendatarios puros*: también predominan en Corrientes (45% del total); son tomadores de tierra para la producción exclusiva de arroz; constituyen la contracara de los grandes propietarios terratenientes ganaderos, que, si bien no participan directamente en el mercado del arroz, ceden tierras al sistema y retienen parte de la renta que genera. Los arrendatarios cuentan con el parque completo de maquinarias agrícolas, que puede incluir cosechadora y secadora. Contratan directamente mano de obra tanto permanente como transitoria.

9 Para ver dichas transformaciones, es destacable el estudio de Pagliettini, Carballo, Filippini de Delfino, Domínguez y Charlot, 2001.

Los *productores medios*: constituyen el 67% del total de productores arroceros de Entre Ríos. Son propietarios, aunque eventualmente puedan arrendar tierras. Tienen el parque de maquinarias agrícolas necesario; compran insumos y entregan la producción preferentemente a cooperativas; y, si bien controlan directamente la producción, emplean uno o dos trabajadores permanentes.

Los “*farmers*” *arroceros*: tienen presencia significativa en Entre Ríos (20% del total) y se caracterizan por tener limitaciones de tierra para rotación y para combinar la producción del arroz con otros productos agrícolas (lino). Su parque de maquinaria se reduce a tractor y bomba para extracción del agua. Participan directamente en trabajos agropecuarios y contratan servicios de terceros para cosecha y otras tareas. En algunos casos venden sus servicios a terceros –por ejemplo, de nivelación.

Como ocurre con toda tipología especialmente hecha para el tema en estudio, en este caso también se evidencia más precisión y una mayor consideración de la diversidad que las de las categorías censales. En nuestro caso, la tipología que hemos construido a los fines del presente trabajo resulta más sintética que la que realiza Soverna, y podríamos establecer las siguientes correspondencias: dentro del grupo que definimos como de los *grandes productores* se pueden identificar tanto los *grandes productores* como los *arrendatarios* puros de Soverna; los *productores medios* se corresponderían en ambas tipologías; y los *farmers* se identificarían como *medianos* y *pequeños* productores –que en el caso de Corrientes son reducidos.

Además Soverna considera que “para completar la imagen de la estructura agraria configurada a principios de los 80, es interesante observar cómo se asocian los tipos de agentes sociales con el tamaño de las explotaciones arroceras en las dos provincias arroceras: en Entre Ríos, con predominio de productores medios y *farmers*, el 73% de las arroceras tienen menos de 100 ha; en Corrientes el 86% de las mismas tiene más de 100 ha y corresponden a grandes productores y arrendatarios puros (Encuesta de productores, 1986)” (Soverna, 2001). Esta tendencia condice con el análisis preliminar realizado a partir de los datos censales considerados en este estudio para el período intercensal 1988-2002.

Una de las modificaciones observadas, sobre todo en Corrientes, es que la cooperativa (categoría “Otros” de nuestro análisis), que hacía las veces de proveedor de insumos y de molino, ha perdido terreno en manos de empresas privadas. No sucede así en Entre Ríos, ya que, aunque se han instalado empresas de gran tamaño, las cooperativas siguen manteniendo su vigencia relativa.

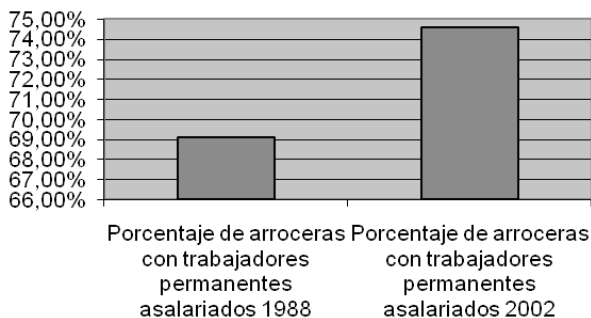
Es posible realizar un análisis pormenorizado de las características del empleo basándonos en los CNA. Pero, por tratarse de categorías censales, resultan a veces un tanto rígidas respecto de la heterogeneidad o precisión que podemos tener al relevar las fuentes primarias. Se observan, entonces, los siguientes *tipos de trabajo utilizado en la EAP*:

Trabajo *manual*: puede ser permanente o estacional. El trabajo manual permanente puede ser asalariado (trabajador permanente no familiar remunerado) o familiar no remunerado. En el caso del trabajo transitorio puede tratarse de una contratación directa por el productor –la cual se mide en jornales al año utilizados– o bien de una contratación de cuadrillas por parte de un contratista –esta es una contratación indirecta y se mide en hectáreas.

Trabajo *mecánico*: puede diferenciarse en uso de maquinaria propia o contratación de servicio de maquinaria.

Como dijimos, la producción de arroz representa un importante aporte a las economías regionales y se desarrolla básicamente en el NEA y en el Litoral argentino, centrándose básicamente en la provincia de Entre Ríos y Corrientes. De acuerdo con los datos de los CNA, en la provincia de Corrientes el arroz es la producción de cereal más intensiva en el uso de mano de obra. Las EAP arroceras de Corrientes que emplean trabajadores permanentes¹⁰ representan el 99% de un total de 220 EAP para el CNA de 1988, mientras que para el CNA de 2002 esta proporción se mantiene, aunque declina no muy significativamente, alcanzando el 98,27% de un total de 114 EAP arroceras. El Gráfico 3 y los Cuadros 6 y 7 ponen en evidencia lo expuesto.

Gráfico 3. Corrientes. Total de trabajadores permanentes para los años 1988 y 2002



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC, CNA 1988 y 2002.

10 De acuerdo con el *Manual del Censista 2002*, CNA, INDEC, p. 127, “Se considera PERMANENTE a toda persona que trabaja o ha trabajado en o para la EAP durante el período de referencia con regularidad diaria durante 6 meses o más”.

Cuadro 6. Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes. Año 1988

Tipo de EAP	No familiares remunerados		% de EAP arroceras con trabajadores permanentes	
	EAP ⁽¹⁾	Trab.	EAP	Trab.
Total	220	1.525	100	100
Chica, persona física	106	353	48	23
Mediana, persona física	78	576	35	38
Mediana, sociedad registrada	20	255	9	17
Grande, persona física	3	74	1	5
Grande, sociedad registrada	7	163	3	11
Otro	6	104	3	7

(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988.

Cuadro 7. Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes. Año 2002

Tipo de EAP	No familiares remunerados		% de EAP arroceras con trabajadores permanentes	
	EAP ⁽¹⁾	Trab.	EAP	Trab.
Total	114	1.249	100	100
Chica, persona física	36	135	31,6	10,8
Mediana, persona física	37	202	32,5	16,2
Mediana, sociedad registrada	16	138	14,0	11,0
Grande, persona física	6	94	5,3	7,5
Grande, sociedad registrada	17	506	14,9	40,5
Otro	2	174	1,8	13,9

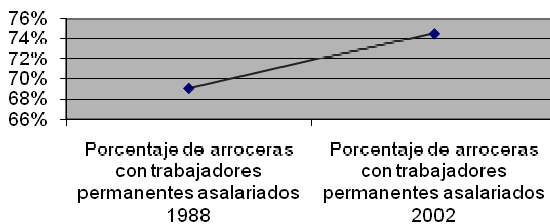
(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC, CNA 2002.

Los datos censales revelan claramente la importancia de la demanda de fuerza de trabajo en la fase primaria del CAI arrocero de Corrientes. Por su parte, las entrevistas cualitativas realizadas a informantes clave durante la estadía en Corrientes nos muestran que, desde los 90 y en los últimos años, la introducción de variedades modernas –como las originadas en el Instituto Riograndense de Arroz (IRGA), el PASO 114 y más recientemente el TAIM– provocó un cambio muy marcado en la producción por los altos rendimientos de dichas variedades. Este hecho hizo necesaria la incorporación de un nuevo paquete tecnológico –de uso más frecuente en Brasil– que incluye el sistema de siembra, el manejo más eficiente del agua y el manejo de plagas y enfermedades; este nuevo paquete tecnológico sólo se sustenta si se cuenta con mano de obra adecuada en cantidad y en grado de calificación.

Este cultivo implica un uso intensivo de mano de obra que es en gran proporción asalariada.¹¹ Si nos detenemos en la evolución de las EAP arroceras de la Provincia de Corrientes para el período intercensal 1988-2002, es notorio el incremento del porcentaje de asalariados permanentes. De total de arroceras de esta provincia que contratan personal permanente, en 1988 un 69,09% tienen asalariados, porcentaje que para el año 2002 se incrementa hasta un 75 por ciento (Gráfico 4, Cuadros 8 y 9).¹²

Gráfico 4. Corrientes. Porcentaje de EAP arroceras que contratan trabajadores asalariados. Años 1988-2002



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988 y 2002.

Cuadro 8: Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes asalariados (trabajadores remunerados no familiares). Año 1988

Tipo de EAP	No familiares remunerados		% de trabajadores no familiares remunerados	
	EAP (1)	Trab.	EAP	Trab.
Total	152	1.134	100	100
Chica, persona física	46	118	30	10
Mediana, persona física	70	440	46	39
Mediana, sociedad registrada	20	248	13	22
Grande, persona física	3	61	2	5
Grande, sociedad registrada	7	163	5	14
Otro	6	104	4	9

(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988.

11 Ídem, p. 127. Para el CNA de 1988 y 2002 se trata de la categoría personal permanente no familiar remunerado. Se considera trabajadores asalariados a “quienes ejercen su trabajo en relación de dependencia con un patrón o empleador del que reciben un pago por su trabajo (ya sea de modo fijo, o variable según la tarea o el tiempo trabajado, o combinando ambas formas)”.

12 Este dato permite inferir la relevancia de estudiar al actor sindical en la zona, estudio que excede este trabajo y que es la temática principal de la tesis doctoral de la Lic. Melina Ramos.

Cuadro 9. Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes asalariados (trabajadores remunerados no familiares). Año 2002

Tipo de EAP	No familiares remunerados		% de trabajadores no familiares remunerados	
	EAP ⁽¹⁾	Trab.	EAP	Trab.
Total	85	1.069	100	100
Chica, persona física	12	55	14,1	5,1
Mediana, persona física	32	137	37,6	12,8
Mediana, sociedad registrada	16	123	18,8	11,5
Grande, persona física	6	82	7,1	7,7
Grande, sociedad registrada	17	498	20,0	46,6
Otro	2	174	2,4	16,3

(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 2002.

Según Tanzi y Bissio, “La mano de obra es un elemento distintivo al de otros tipos de explotaciones, ya que su uso es íntegramente asalariado, quedando para el propietario o arrendatario el trabajo directo. El peón arrocero requiere una mayor capacitación que la necesaria para otros cultivos puesto que este posee una serie de características propias que lo hacen más complejo. Por ejemplo, en la producción de arroz es necesario sistematizar y nivelar el terreno, para posteriormente construir canales de riego y bordes de contención (taipas), lo cual implica que para su realización es fundamental poseer personal calificado o experimentado” (Tanzi y Bissio, 1975, pp. 5-11).

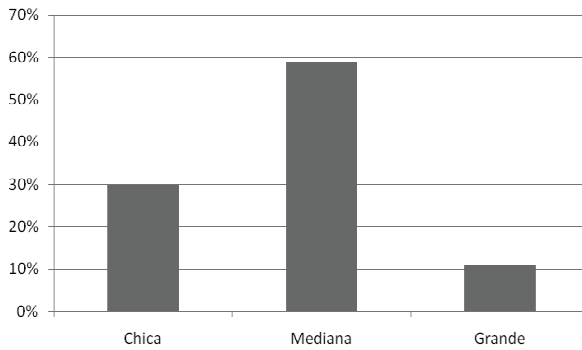
Tomando en cuenta la tipología de EAP que hemos construidos basándonos en los CNA, podemos inferir que los niveles de asalarización son diferentes según cada tipo de EAP y año de referencia. En Corrientes, por ejemplo, en 1988 las empresas chicas y medianas reunían el 89% del personal permanente asalariado mientras que las grandes sólo contaban con el 11% restante. Esta tendencia se revierte hacia 2002, ya que el CNA registra un fuerte incremento de asalariados en EAP grandes y medianas y una disminución en las chicas: el 85% del total de EAP grandes y medianas contratan personal asalariado y un 14% del total de EAP chicas contratan asalariados (Cuadro 10, Gráficos 5 y 6).

Cuadro 10. Corrientes. Contratación de personal asalariado por tipo de EAP en absolutos y tasa de crecimiento intercensal de asalariados por tipo de EAP. Años 1988 y 2002

Tipo de EAP	1988	2002	Tasa de crecimiento intercensal
Chica	46	12	-283%
Mediana	90	48	-87,5%
Grande	10	23	130%

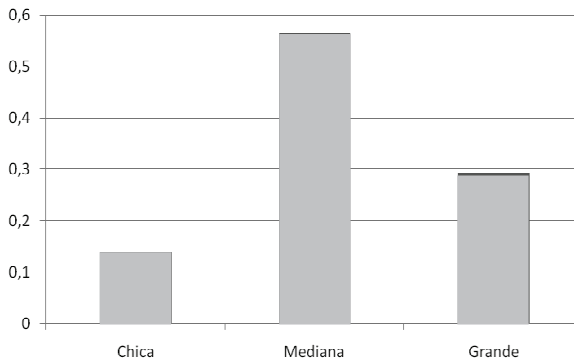
Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988 y 2002

Gráfico 5. Corrientes. Porcentaje de EAP arroceras que contratan trabajadores asalariados por tipo de EAP. Año 1988



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988.

Gráfico 6. Corrientes, Porcentaje de EAP arroceras que contratan trabajadores asalariados por tipo de EAP. Año 2002



Fuente: Elaboración propia sobre la base de indec, CNA 2002.

Además, a través de las entrevistas y de las observaciones, se advierte que, entre los grandes productores, la participación del trabajo permanente y asalariado es más importante que la del transitorio y la de terceros, debido a que las explotaciones más chicas tienen una estructura más pequeña y son sectores que se expanden en parte del año en la época del cultivo de arroz (Ramos, 2004).

En cuanto al trabajo transitorio¹³ o de temporada en contratación directa por la EAP, en la Provincia de Corrientes hay una disminución del 12% para el período intercensal (Cuadro 11).

Cuadro 11. Corrientes. Cantidad de jornales contratados por las EAP según año y tipo de EAP

Año	Jornales		Porcentaje	
	1988	2002	1988	2002
Total	29.510	10.578	100	100
Chica	5.795	1.149	19,64	10,86
Mediana	18.070	4.054	61,23	38,32
Grande	3.710	5.375	12,57	50,81
Otro	1.935	0	6,56	0,00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988 y 2002.

Ahora bien, si analizamos la proporción de trabajadores transitorios directamente contratados por la EAP, puede decirse que en la Provincia de Corrientes mientras que las EAP chicas y medianas en el año 1988 eran las que en su mayoría contrataban este tipo de trabajadores, en el año 2002 son las EAP grandes las que más contratan trabajadores temporales en forma directa, seguidas por las explotaciones medianas –que lo hacen en un 38,32%– y por último por las explotaciones chicas –que lo hacen sólo en un 10,86 por ciento.

En Entre Ríos el fenómeno de la contratación transitoria por EAP arroceras para tareas de cosecha, mantenimiento y siembra es ilustrativo de una estructura de producción más diversificada donde, como vimos, todavía se conserva un gran número de EAP medianas y pequeñas. Esto explica que sean estas últimas las que más contraten trabajadores temporales en forma directa y sin intermediario alguno para tareas de mantenimiento, cosecha y siembra, cuando la etapa del ciclo de la producción primaria del arroz lo requiere. De manera similar a Corrientes, hay una caída del peón contratado para la estación en forma directa (Cuadro 12).

13 De acuerdo con el *Manual del Censista*, 2002, CNA, INDEC, pp. 130-131, se considera trabajador transitorio a “toda persona que trabajó en/o para la EAP en forma temporaria, por un período menor a 6 meses, ya sea con regularidad diaria, semanal, mensual u otra”, por ejemplo, los trabajadores para cosecha o tareas ocasionales. A su vez, puede tratarse de una contratación directa o indirecta. La contratación directa se mide en jornales y es aquella realizada en “forma individual” por la EAP, para tareas específicas, es decir, aquella contratación efectuada por la EAP directamente con el trabajador, sin intervención del contratista u otro tipo de intermediarios.

Cuadro 12. Entre Ríos. Cantidad de jornales contratados por las EAP según año

Tipo de EAP (1)	Jornales		Porcentajes	
	1988	2002	1988	2002
Total	43.147	7.166	100	100
Chica	23.216	2.000	53,81	27,9
Mediana	16.927	2.901	39,23	40,5
Grande	1.524	1.825	3,53	25,5
Otro	1.480	440	3,43	6,1

(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 1988 y 2002.

Es interesante analizar la demanda de trabajadores temporales según tipo de tareas. Para este punto sólo vamos a tomar en consideración el año 2002 ya que en el operativo del año 1988 no se discriminó a la población encuestada según esta variable.

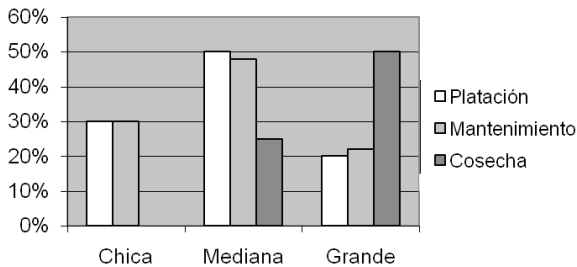
Cuadro 13. Corrientes. Total de EAP arroceras que contratan jornales y de jornales contratados para plantación, mantenimiento de cultivos y cosecha, según tipo de EAP

Tipo de EAP (1)	Total contratado para plantación, mantenimiento y cosecha		Plantación		Mantenimiento de cultivos		Cosecha	
	EAP	Jornales	EAP	Jornales	EAP	Jornales	EAP	Jornales
Total	52	10.578	10	684	27	4.769	32	5.125
Chica	14	1.149	3	24	8	697	8	428
Mediana	27	4.054	5	430	13	1.694	16	1930
Grande	11	5375	2	230	6	2378	8	2767
Otro	-	-	-	-	-	-	-	-

(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 2002.

Del Cuadro 13 surge que la totalidad de las EAP arroceras de Corrientes contratan trabajadores temporales en forma directa, independientemente del tipo de EAP. La mayor concentración de este tipo de mano de obra se da en las tareas de mantenimiento de cultivos y cosecha y es en las EAP medianas y grandes donde se ubica la mayor cantidad de jornadas trabajadas para dichas tareas.

Gráfico 6. Corrientes. Porcentaje de EAP que contratan personal transitorio por tipo de tareas. Año 2002

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 2002.

Esto puede deberse a que en la Provincia de Corrientes un sector de grandes productores alterna la producción agrícola con la ganadería y cuenta con el sustento financiero necesario para producir grandes cantidades de arroz. Además, si bien en estas EAP grandes hay una mayor participación relativa de trabajo permanente, la proporción que contrata mano de obra transitoria en forma directa no difiere mucho del resto de los tipos analizados. Es posible que ello se vincule con la gran cantidad de hectáreas que cultivan y también con el importante paquete tecnológico con el que cuentan que les permite realizar labores más intensivas y concentradas en el tiempo, sobre todo en siembra y cosecha.

Según el CNA, en Corrientes la contratación indirecta de cuadrillas por parte de un contratista guarda una mínima proporción: las hectáreas bajo esta modalidad son el 14,86% en 1988 y se reduce al 6 % en el año 2002. Las EAP que más contratan este tipo de servicios son las grandes y medianas. Los trabajadores de cuadrillas son los más desprotegidos y proclives al trabajo en negro (Ramos, 2004). De la entrevista a informantes clave hechas en el año 2002 en la Provincia de Corrientes surge que la mayor cantidad de establecimientos que contrata mano de obra de terceros lo hacen para las labores de cosecha, aplicación de agroquímicos y fertilizantes.

Para el año 1988 la contratación indirecta de cuadrillas de trabajo era generalizada: las EAP chicas realizaban esta contratación en un 74,2%, seguidas por las medianas en apenas un 23,7% del total de las 93 EAP que realizaban este tipo de contratación. Esta mano de obra se emplea, en su mayor parte, primero para cosecha, en segundo lugar para roturación y siembra y por último para mantenimiento de cultivos.

Trabajo mecánico

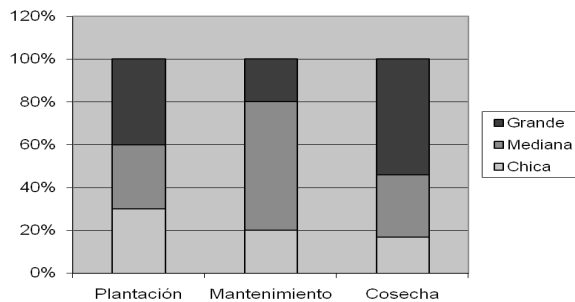
De los datos censales podemos inferir que hay una fuerte tecnificación de las EAP, que cada vez más cuentan con maquinaria propia. En Corrientes el porcentaje de EAP que contratan servicios de maquinarias pasa del 29,72% al

8,62% del total. En este caso también hay que considerar que quienes prestan este servicio de maquinaria muchas veces lo hacen de manera informal y no registrada.

En el año 1988, las EAP chicas y medianas son las que con más frecuencia contratan servicio de maquinaria, hecho que se debe a que sus posibilidades de tecnificación son mucho menores. Esta situación se modifica para el Censo 2002: va creciendo el número de EAP grandes y medianas que contratan este tipo de servicios, circunstancia posiblemente relacionada con la existencia de entes financieros que realizan inversiones a corto plazo y alquilan estos servicios logrando de este modo altos niveles productivos en muy poco tiempo.

Si tomamos en cuenta la contratación de estos servicios por tipo de labor y tipo de EAP en la Provincia de Corrientes, nos encontramos con que todas –independientemente del tipo– acuden a ellos para la labor de plantación, mientras que para la labor de mantenimiento son las empresas medianas (en un 60%) las que más utilizan estos servicios. Por su parte, las EAP grandes contratan en más de un 50% este tipo de servicios para la cosecha (Gráfico 7).

Gráfico 7. Corrientes. Porcentaje de EAP que contratan servicio de maquinaria por tipo de tarea. Año 2002



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC, CNA 2002.

Las implicaciones de la tecnología en el uso de mano de obra

El desplazamiento de la cosecha en bolsas por la introducción de la cosecha a granel en la década del 90 redujo sustancialmente los requerimientos de mano de obra para esta labor.

Por otro lado, la difusión de la labranza mínima en reemplazo de las convencionales también tiende a reducir la demanda de trabajo. A su vez, la preparación más cuidadosa del suelo, la fertilización más generalizada y el más cuidadoso control de plagas, enfermedades y malezas que configuran el paquete tecnológico moderno tienden a disminuir el trabajo por unidad de superficie. A esto se le suma la incorporación de maquinarias sofisticadas y el incremen-

to de la superficie de las explotaciones y herramientas con mayor capacidad de trabajo. Y otro factor que reduce la demanda de mano de obra en los arrozales es la práctica generalizada en las grandes EAP de los tratamientos aéreos para la aplicación de agroquímicos.

En este escenario, hay que destacar un caso que contradice esta tendencia: la permanencia del trabajo del aguador, responsable de la construcción de las taipas y de la distribución del agua en el terreno, ya que durante varios días de la campaña el terreno permanece inundado.

Podríamos decir que los resultados contradicen la creencia de que el cambio tecnológico aumenta la transitoriedad de los trabajos, disminuyendo la cantidad de trabajos permanentes. Pareciera que en la producción arrocerca de Corrientes no se da esta situación. Sin embargo, como vimos, los distintos grupos de EAP no se comportan de la misma manera, con lo que se demuestra la necesaria realización de tipologías para describir un universo más bien heterogéneo y diverso en lo que se refiere a la demanda de mano de obra.

En Entre Ríos se evidencia una estructura productiva más heterogénea con una fuerte presencia del trabajador transitorio contratado directamente por las pequeñas y medianas EAP, aunque como también señalamos, es evidente un decrecimiento en la tendencia a contratar este tipo de trabajadores.

Cuadro 14. Corrientes. Tipo de productor. Año 2002

Variables	Corrientes
Importancia relativa de los molinos arroceros del total de la provincia en los 80 en cuanto a: <ul style="list-style-type: none"> • Proporción de Establecimientos industriales (%) • Proporción de la Producción Manufacturera (%) • Proporción de Empleo (%) • Representación del PIB provincial en los años 90 (%) (Domínguez, 2002) 	2,8 % 3,3 % 4,6 % 40%
Tipo productor predominante	Tipo "tomador". El 63,2% en la campaña 1996/97 se asientan en superficie parcial o solamente tomada a terceros. Se refiere relaciones contractuales entre el capitalista arrocerca y el propietario de tierras/aguas. Las explotaciones son ganaderas y arroceras. Los estratos >500 ha de arroz cultivan otros cereales. Recién inician su capitalización los de >100 ha de arroz. Los productores >500 ha constituyen sociedades e integran las distintas fases de producción y vinculados fuertemente con el mercado brasileño. Productores entre 200-500 ha de arroz: mayor especialización; predominan tomadores "puros" de agua/tierra.
Zonas nuevas incorporadas en los años 90	Hacia el centro y el este de la provincia. 84% son propietarios y 16% de terceros. Predomina riego por represa. Desplazamiento del eje de la actividad a nuevas áreas, consolidado por emprendimientos con inversiones extrasectoriales y capitales internacionales.

VARIABLES	CORRIENTES
Captación de agua predominante	Superficial, de ríos y lagunas, uso de bomba de 6 a 30 m. Limitada por tamaño, por aptitud de suelo, disponibilidad de capital y complejidad del proceso productivo. Tradicional. Por medio de represa, posibilidad de regar entre 100-2.500 ha. Común en el centro-este de la provincia. Correspondió al 45% del total cultivado de la provincia en los años 90.
Normas jurídicas que regulan el uso y aprovechamiento del agua	Fue un instrumento que otorgó seguridad jurídica y permitió el financiamiento de grandes inversiones. Concentración en la propiedad: el 92,3% del riego superficial incorporado se concentra en el 57,5% de los propietarios que cultivan más de 500 ha de arroz.
Tendencia a la sedenterización (Domínguez, 2002)	57% de los que producen arroz corresponde a propietarios (poseen 67% de las explotaciones).
Transporte arrocero (Domínguez, 2002)	Flete corto: hacia los molinos. Mayor desplazamiento. Exclusivo uso de camiones. Transporte ferroviario: mayor costo por kilómetro de distancia. En menor escala (Mercedes y Pasos de los Libres). Corresponde 16,5% exportado por vía terrestre. Transporte vial: molinos con mayor penetración mercado interno y exportación. Agentes proveedores de arroz cáscara a molinos compradores brasileños. Corresponde al 83,5% del transporte terrestre del arroz exportado (1997). El Paso de los Libres-Uruguayana, único paso fronterizo con conexión ferroviaria hacia Brasil.
Estructura y distribución de la industria (Domínguez, 2002)	Capacidad instalada de industrialización del país: 30%. Nivel de industrialización: 94,5 mil toneladas (1997) - 10,4%. Distribución predominante: segmento mayor a 30 mil toneladas (una firma corresponde al 53,3%). Nivel ociosidad industrial: mayor grado (1995: 35% utilizada de una capacidad de 534.800 toneladas). Presenta mayor flexibilidad en el almacenaje (complementa capacidad instalada por la industria Río Grande do Sul). Capacidad de secado: 5,9 tn/día (1996) - derivó 100 mil toneladas a Entre Ríos y Brasil (ciclo 1995/98).
Transformación de la estructura empresarial (casos diferenciados) (Domínguez, 2002)	Trading multinacional (Glencore Cereales S.A), líder exportador adquirió molino arrocero localizado en Paso de los Libres.
Nº de explotaciones	Disminuye a 116 en 2002 (eran 222 en 1988).
Expl. chicas y medianas (persona física)	2002: 80,5 %.
Expl. grandes y medianas (personas físicas y soc. reg.)	Disminuye 16,5%.
Cooperativas	Ídem.
Superficie implantada con arroz	35.399,5 ha en 1988. 55.975,1 ha en 2002.
Nº de EAP grandes	En 1988: 10. En 2002: 24.

VARIABLES	CORRIENTES
N° de EAP medianas	En 1988: 98. En 2002: 54.
N° de EAP chicas	En 1988: 108. En 2002: 36.
Trabajo en negro %	Relevamiento cualitativo en 2002 detectó trabajo en negro. No hay fuentes estadísticas confiables que lo midan.
Juicios laborales	Entrevistas cualitativas realizadas en 2002 muestran un bajo nivel reivindicativo y de juicios laborales.
Características de los arrendatarios	En Corrientes hay una tendencia a arrendar grandes extensiones de tierra para el cultivo del arroz. Intervienen los conocidos <i>pooles</i> de siembra. Son tomadores de tierra para la producción exclusiva de arroz. Arriendan a grandes propietarios terratenientes ganaderos que, si bien no participan directamente en el mercado del arroz, ceden tierras al sistema y retienen parte de la renta que genera.
Características de los grandes productores	Con mucho peso en Corrientes, son propietarios de la tierra y combinan la producción de arroz con la ganadería. Intervienen en el mercado de tierras tomando nuevas extensiones por la necesidad de rotación. Existencia de Agronegocios.
Características de los medianos y chicos	Con menor peso en Corrientes, tienen fuertes problemas financieros.
Cooperativas	En 1988: 6. En 2002: 2.
Tipo de trabajo manual/mecánico (contratación)	Las EAP medianas y chicas están en franco decaimiento. Son las que con más frecuencia contrataban servicio de maquinaria en el año 1988, lo que se debe a que sus posibilidades de tecnificación son mucho menores. Esta situación se modifica para el Censo 2002: son cada vez más las EAP grandes y medianas las que contratan este tipo de servicios. Al igual que Entre Ríos, utilizan mano de obra permanente y transitoria, disponen de un paquete completo de maquinarias con cosechadoras y secadoras y, en algunos casos, molinos arroceros. Los arrendatarios cuentan con el parque completo de maquinarias agrícolas, que puede incluir cosechadora y secadora. Contratan directamente mano de obra tanto permanente como transitoria.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de: 1) INDEC, CNA 1988 y 2002; 2) Relevamiento cualitativo en cinco establecimientos arroceros de la Provincia de Corrientes en el año 2002 y consulta a informantes clave; 3) Domínguez, 2002. Melina Laura Ramos, Facultad de Ciencias Sociales/Instituto de Investigaciones Gino Germani /Universidad de Buenos Aires.

REFLEXIONES FINALES

El acuerdo del MERCOSUR abrió las posibilidades la producción de arroz en la Argentina, pero su impacto en los diferentes estratos de productores y agentes de la cadena del arroz hizo que desarrollaran procesos asimétricos. Si tomamos en cuenta, por ahora, sólo la potencialidad del Eje Central en cuanto al vigor y fuerza como mercado ampliado regional, vemos la importancia de utilizar como vehículo la integración física para impulsar el crecimiento y desarrollo de las subzonas de cierto rezago en relación con los polos del Eje.

La construcción del MERCOSUR y el rol de Brasil como país fuertemente demandante de arroz generan grandes posibilidades. Sin embargo, para el caso argentino, es conocida la llamada “Brasil dependencia” respecto de las exportaciones. Esta dependencia alcanza también a las variedades utilizadas y al paquete tecnológico. Por el contrario, en el caso de Uruguay, la presencia reguladora del Estado condujo a un comportamiento más cauteloso.

El empleo por las actividades primarias del CAI del arroz es un proceso que debería ser abierto y contemplado bajo un marco jurídico y legal dada la relevancia de la actividad para las provincias especializadas (en la Provincia de Corrientes en los años 90 el sector del arroz representó el 40% del PIB). De lo contrario, se profundizará la concentración de productos y recursos y la creciente precariedad laboral.

Por lo tanto, se trata de una integración asimétrica al MERCOSUR, en la cual se destacan: 1) las empresas industriales o de servicios con presencia transnacional; y 2) las EAP que producen bienes agropecuarios y poseen ventajas comparativas respecto de la producción brasileña.

Como vimos, los actores del CAI arrocero correntino son heterogéneos y su mayor o menor integración al MERCOSUR está determinado por:

El tipo de EAP.

El tipo de producción.

El grado de integración de la producción.

La localización geográfica (siendo más favorable en la cercanía a los ejes Buenos Aires-San Pablo y Rosario-Puerto Alegre).

La competitividad alcanzada.

El grado de información disponible sobre el mercado.

La capacidad de desarrollo tecnológico propio (por ejemplo, en la generación propia de nuevas semillas).

El acceso al crédito.

El nivel tecnológico alcanzado.

Las condiciones infraestructurales apropiadas.

“[...] Otro elemento que pesa en la actitud de los grupos sociales es la capacidad de expresarse políticamente y de aprovechar las potencialidades de este mercado. El caso más claro es el de los sectores de trabajadores de los países involucrados afectados negativamente por el mercosur y cuya única posibilidad de mejorar su situación se visualizó inicialmente en tratar de encontrar una forma activa de participación que les posibilitara influir en los acuerdos entre los países miembros. Para este grupo de actores sociales, son fundamentales todos aquellos aspectos que hacen a la flexibilización laboral, por temor de que se intenten acuerdos que tomen como referencia a las condiciones del grupo laboral menos desarrollado, el de Paraguay” (Carballo González, 2001, p. 55).

En este sentido, el actor más vulnerable y desprovisto de una integración plena es el de los trabajadores del CAI arrocero argentino, para quienes las condiciones de trabajo son francamente desfavorables y resulta desventajosa su capacidad reivindicativa.

Llegamos a la conclusión de que los cambios operados en el CAI arrocero de la Provincia de Corrientes han tenido importantes consecuencias en el mercado de trabajo. Si bien el período intercensal 1988-2002 deja entrever ciertas tendencias hacia el incremento de la terciarización del trabajo, hacia el empleo transitorio y la disminución de la demanda, de acuerdo con el CNA, el personal asalariado permanente guarda todavía mayor proporción que el trabajo transitorio y la contratación de servicios a terceros de maquinaria agrícola por unidad de superficie.

Por otro lado, es reconocido, aún, el empleo del aguador, quien se encarga de mantener inundado el terreno; constituye un puesto de gran importancia en la arrocera, pero, aunque su tarea puede llegar a ser mejor remunerada, no escapa de las malas condiciones de trabajo de un peón general.

Al parecer, pues, la preeminencia del trabajador asalariado permanente en las explotaciones arroceras de la provincia correntina –sin contar la situación del trabajo en negro– no está generando condiciones laborales favorables.

BIBLIOGRAFÍA

CARBALLO GONZÁLEZ, C. (2001), “Estructura y actores de la Agroindustria del arroz en el MERCOSUR”, en L. PAGLIETTINI y C. CARBALLO GONZÁLEZ (comps.), *El Complejo Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR*, Buenos Aires, Ed. Orientación Gráfica Editora, p. 55.

DOMÍNGUEZ, J. (2001a), “Canales de Distribución en Región del arroz”, Documento de trabajo, Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones (CFI), 01.03.2001, en <http://documentos.cfirednegocios.org.ar/multi.php?folderid=188#>

----- (2001b), “MERCOSUR. Estructura del sector industrial del arroz”, Documento de trabajo, Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones (CFI), 01.03.2001, en <http://documentos.cfirednegocios.org.ar/multi.php?folderid=188#>

----- (2002), “Arroz: Sector Primario. Descripción. Cambios operados durante la década del '90. Caracterización del sistema arroz-ganadería”, Documento de trabajo, Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones (CFI), 12-03-2002, en <http://documentos.cfirednegocios.org.ar/multi.php?folderid=188#>

NORTH, DOUGLAS C. (2006), *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

PAGLIETTINI, L., C. CARBALLO GONZÁLEZ y J. DOMÍNGUEZ (2003), “Cambios en el comportamiento organizacional de las cooperativas en el complejo arrocero del MERCOSUR”, en *Agroalimentaria*, n° 16, Buenos Aires, Ed. SABER ULA. Centro de Investigaciones Agroalimentarias (CIAAL), enero-junio.

PAGLIETTINI, L., C. CARBALLO GONZÁLEZ, S. FILIPPINI DE DELFINO, J. DOMÍNGUEZ y C. CHARLOT (2001), “El arroz en la Argentina, la etapa primaria”, en L. PAGLIETTINI y C. CARBALLO GONZÁLEZ (comps.), *El Complejo Agroindustrial arrocero...* ob. cit., pp. 99-139.

RAMOS, M. (2004), “Condiciones y medio ambiente de trabajo en cinco establecimientos agropecuarios arroceros correntinos”, en M. PANAIÁ (comp.), *Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste Argentino*, Buenos Aires, Ed. La Colmena.

SOVERNA, SUSANA (1990), “Subsistema arrocero”, en G. GUTMAN y F. GATTO (comps.), *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos 1970-1990*, Buenos Aires, CEPAL/Centro Editor de América Latina.

----- (2001), “El arroz en la Argentina. Síntesis de los antecedentes”, en L. PAGLIETTINI y C. CARBALLO GONZÁLEZ (comps.), *El Complejo Agroindustrial arrocero...* ob. cit.

SOVERNA, S., N. GIARRACCA, S. APARICIO y M. I. TORT (1988), *El complejo industrial arrocero*, Buenos Aires, Ed. CEPA [Esta investigación forma parte del

Proyecto *Expansión Agroindustrial y Transformaciones Sociales Agrarias: Formas productivas y Modalidades de Integración* del CONICET, Buenos Aires].

TANZI, J. y R. BISSIO (1975), *Clasificación y caracterización de las empresas arroceras de la Provincia de Corrientes*, Cap. II, Buenos Aires, INTA.

WILLIAMSON, OLIVER (1991a), "Hacia una nueva economía institucional", en *Mercados y jerarquías. Su análisis y sus implicaciones antitrust*, México D.F., Fondo de Cultura Económica/Economía Contemporánea, pp. 17-36.

----- (1991b), "La Estructura de las fallas de organización", en *Mercados y jerarquías...*, ob. cit., pp. 37-59.

RESUMEN

Las agroindustrias se presentan como uno de los sectores más dinámicos para el crecimiento del Producto Bruto y del volumen de la mano de obra de la provincia de Corrientes en la Argentina. Para nuestro objetivo, entre todas las agroindustrias que funcionan en esa provincia hemos escogido los establecimientos dedicados al cultivo y secado (fase preindustrial) del arroz, en tanto se trata de una actividad propia cuyo impacto trasciende la fase primaria, dado el alto grado de integración vertical de dicha actividad. El objetivo de la investigación que da origen a este estudio es conocer, en sentido amplio, una de las dimensiones de la productividad en el sector: la estructura productiva y del empleo en el sector primario del CAI, por cuanto entendemos que la misma constituye un elemento fundamental en los niveles de productividad alcanzados por los heterogéneos integrantes del Complejo Agroindustrial.

ABSTRACT

The agroindustries are presented like one of the most dynamic sectors for the growth of the production and of the volume of the manpower of the county of Corrientes in Argentina. Of all the agroindustries that work in that county, the establishments dedicated to the cultivation and drying (pre-industrial phase) of the rice have been chosen for our objective, as long as it is an own activity whose impact transcends the primary phase given the high grade of vertical integration of the activity. The objective of the investigation that gives origin to this study is to know, in a wide sense, one of the dimensions of the productivity in the sector: the productive and the employment structure in the primary sector, as long as we understand that the same one constitutes a fundamental element in the levels of productivity reached by the heterogeneous members of the Agroindustrial Complex.

PALABRAS CLAVE

MERCOSUR
AGROINDUSTRIAS
ARROZ
ESTRUCTURA
EMPLEO

KEYWORDS

MERCOSUR
AGROINDUSTRIES
RICE
STRUCTURE
EMPLOYMENT